

**Su derecho,
Tu responsabilidad**



Paternidad responsable

Historia

Cuando mi mama estaba embarazada, mi papa la dejó y nunca me reconoció como su hijo.

De pequeño preguntaba a mi mama sobre mi papa, pero sólo me decía, que se había sentido humillada, que mi padre era un "irresponsable" y que ella era "madre y padre" para mí. A veces sentía que mi padre se había ido por mi culpa y entonces me sentía pequeño y triste.

Sentía envidia de mis amigos que tenían un padre que los apoyaba en sus necesidades. Pero luego cuando me di cuenta que a algunos les pegaban, sentía alivio y pensaba que era mejor vivir sólo con mi mama.

Cuando tenía 8 años nació mi hermano y mi padrastro vino a vivir con nosotros. Para él sólo existía mi hermano y a mí me miraba diferente. Le daba besos, se preocupaba cómo iba en clase, le compraba todo y a mí nada. Me sentía rechazado, sentía una gran tristeza y que no era justo.

A los 13 años apareció un señor mayor por la casa. Dijo que era mi padre y que quería conocerme. Yo no sabía ni qué decirle y sólo miraba a mi mama que me decía que era cierto. Desde este día mi mama me mandaba de vez en cuando a pedirle para un par de zapatos. Me sentía muy humillado. Aunque mi padre me apoyó en conseguir un trabajo y quería platicar conmigo, nunca le tuve confianza.

Cuando crecí siempre pensé que yo iba a ser diferente. Mi novia salió embarazada. En el primer momento pensé dejarla, pero luego recordé mi vida de niño. Fue difícil ser padre, pero me ayudó reflexionar sobre mi propia historia y el deseo de que mi hija pudiera tener un buen padre, un padre responsable.

Lo que aprendemos sobre la paternidad

La manera cómo vemos la paternidad depende de las costumbres, de cómo nos han educado, pero también de las leyes y de la cultura, como por ejemplo **el machismo**.

El machismo hace creer que un hombre tiene que tener muchas parejas sexuales, y relaciones sexuales sin protección. Más hijos tiene, más macho es.

Al contrario para las mujeres. La sexualidad es algo "prohibido" y se da mucho valor a la maternidad. Muy rápido se juzga a una mujer como "mala madre" y a los hombres no se les exige casi nada para ser padres.

Se sigue pensando que los hijos y las hijas son cosas de las mujeres y al hombre le toca únicamente asumir la parte económica. Así el rol de padre se reduce muchas veces a lo económico, a castigar y a disciplinar.

Muchos padres tienen esta relación con sus hijas e hijos mientras viven con la madre, pero si se separan se desentienden o en algunos casos les exigen mantener relaciones sexuales a cambio de la manutención económica.

A los hombres se les enseña a pensar en ellos mismos y a las mujeres a pensar en las demás.

Hoy en todo el mundo se intenta crear una **paternidad responsable**, los hombres aprendiendo a ser padres responsables y las mujeres exigiendo a los compañeros que asuman su responsabilidad.



¿Ser padre o no?



Ser padre significa **asumir la responsabilidad de cuidar**, y acompañar a una niña/o en su vida, para que crezca fuerte y libre.

Hay muchas formas de ejercer la paternidad: siendo el padre biológico, o porque convivís con la madre, o por compartir con la familia y estás dispuesto a asumir este rol. A veces son los abuelos o el tío que hacen de padre.

El padre biológico

Para ser un padre responsable, hay que ser primero **responsable en las relaciones sexuales**.

Infórmate sobre los métodos anticonceptivos y usá preservativos para evitar un embarazo e infecciones de transmisión sexual. Prevenir un embarazo es también responsabilidad de los hombres, no podés dejar esta responsabilidad en manos de tu pareja. Te podés convertir en padre sin haberlo elegido.

Nunca presionés a tu pareja con la prueba del amor, chantaje o violencia física para conseguir una relación sexual o imponer un embarazo.

Tener o no un hijo o hija es una **decisión personal**, cada quién tiene que tomarla para sí solo, y después ponerse de acuerdo con la pareja, si es que las dos personas lo han decidido.

Antes de asumir la paternidad

Si querés ser padre, puede ser biológico o no, reflexioná sobre ¿Qué tipo de padre te gustaría ser? ¿Qué te da miedo? ¿Qué harías en caso de una separación con tu pareja? ¿Cómo fue tu padre? ¿Cuáles serían los principios para educar a tu hija/o? ¿Cómo harías para asumir el cuidado de tu hija/o? etc.

La paternidad responsable

Reconocer al hijo o hija

Darle el apellido a tus hijos/as es el primer paso de responsabilidad para asumir la paternidad.

Inscribí a tu hija/o lo antes posible en el mismo hospital o en el registro de tu municipio. Hasta un año la inscripción es gratis. Si no asumís esta responsabilidad, la madre inscribirá el hijo/a con sólo un apellido.



Negar la paternidad biológica:

Negás a tu hija/o el derecho de tener un apellido. Le afectás en su vida y salud emocional. Te llevará a pruebas complicadas y caras que tendrás que pagar para confirmar la paternidad.

Crear una relación con tu hija/o

Ser padre no es sólo dar un apellido o dinero sino es tratar a tu hija/o como una persona igual a vos y desde el primer momento de su vida.

Tomá el tiempo para estar con él/la desde que nace.

Conocela como es.

Descubrí cómo va creciendo.

Aceptá como es, diferente a vos.

No impongás tu forma de ser.

Seguile sus ideas y juegos.

Tené paciencia, orientale, hablale.

Nunca le pegués.

Contale de tu vida, de tu padre, de tus miedos e ilusiones.

Ayudale con las tareas.



Cuidar a tu hija/o

Las relaciones más fuertes en nuestra vida son con las personas que nos cuidan los primeros años. Si vos cuidás a tu hija/o construirás una relación fuerte.

Cuidar es atender las necesidades desde el momento que nace: Cambiarle los pañales y bañarle, cantarle, hablarle, chinear, darle de comer, mostrar tu afecto, jugar, vestirle, llevarle a pasear, consolarle, cuidarle cuando esté enfermo...



Protegerlo frente a los peligros. Dale seguridad, expresale con acciones y palabras que le vas a apoyar en lo que podás.

Mostrar afecto

Por costumbre, a los hombres se les ha enseñado a ser "duros" y no mostrar afecto o ser tiernos. Podés aprender a identificar y expresar los afectos hacia otras personas, por ejemplo el amor que sentís hacia tus hermanos, padres, abuelas...



Mostrales a las niñas y niños que los querés, con **abrazos, palabras, besos**. Lo necesitan sentir a menudo para crecer personas seguras. **Siempre expresá los afectos con respeto** y no exijás a tus hijas/os que muestren afectos si no les sale libremente.

Algunos padres sustituyen el afecto con cosas materiales. Esto confunde a la niñez y les vuelve exigentes y sin límites.

Tratar con respeto

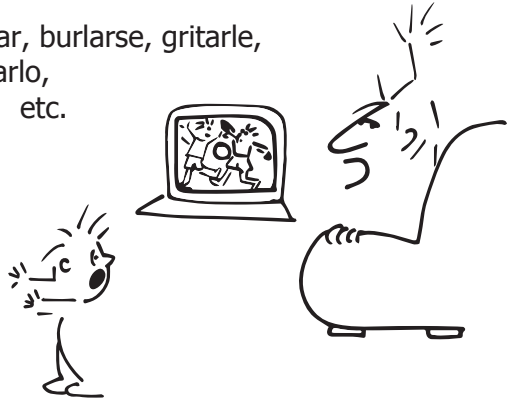
Nunca utilicés la violencia.

Confunde el amor con la violencia y te tendrá miedo.

Si enseñás a resolver los conflictos con violencia y a imponerte a la fuerza, este va a ser el aprendizaje de tu hija/o y así se va a relacionar con las otras personas.

Violencia es también humillar, burlarse, gritarle, quitarle la palabra e ignorarlo, decirle que lo vas a regalar, etc.

Violencia se da también de manera indirecta al maltratar a su madre, manipularla para que ella le pegue, llegar borracho, abandonar a tus hijos/as.



Tu hija/o entiende con palabras, tu buen ejemplo, con límites y sanciones claras.

Cuando estás enojado:

Calmate, respira
Alejate si es necesario
Hablá con tu hija/o
Intentá entenderle
y que te entienda
Negociá, los padres pueden equivocarse
y no perdés autoridad reconociéndolo.
Buscá ayuda si no encuentras salida.



Educar en límites

La mejor manera de educar es con el ejemplo. La niñez es como una esponja que absorbe todo lo que hacemos.

La forma de funcionar en una casa se aprende. Es importante que se hagan acuerdos, por ejemplo: Horario de las comidas, la higiene, el orden, tiempos de juego o salida, la colaboración en la casa, el respeto, el trato, responsabilidades según la edad etc.

Este funcionamiento tiene que ser **constante** y no puede cambiar a cada rato, **se debe respetar por todas las personas** del núcleo familiar.

No podemos exigirle que recoja sus cosas si nosotros somos los primeros desordenados.



El funcionamiento tiene que ser **igual para los hijos y para las hijas**. Si el hermano tiene más derecho y libertad que la hermana estamos enseñándoles una relación injusta y la reproducirán en su vida.

Tener un buen funcionamiento en la casa les da seguridad y evitará muchos problemas y conflictos.

También tiene que estar claro nuestras responsabilidades y qué pasará si no respetamos esta forma de funcionar.



¿Qué hacer si no se respetan los acuerdos?

Las sanciones no son para castigar. **Son útiles si hacen reflexionar a la niñez**, pueden aprender a cambiar, corregir ellos mismos el error que cometieron y a manejar sus emociones.

Las sanciones tienen que ser adecuadas, firmes pero sin enojo. Haces ver que es por lo que ha hecho, no por su forma de ser.

¡Nunca les pegués!

Acordá con las personas de tu casa las normas, límites y sanciones. Si se contradicen la niñ/a se confunde y va a jugar con las personas adultas.



Aprender a corregir a la niñez de esta manera te permite cambiar de ser un padre castigador al que se le tiene miedo, a un padre que enseña, se le tiene confianza y con el que se puede contar.

La escuela



Es un espacio muy importante para la niñez y determina su futuro.

Es necesario motivarles, preguntarles sobre lo que han hecho, acompañarles en hacer las tareas e ir a las reuniones.

Priorizar los gastos para la niñez

"La niñez es primero". Es un buen lema también para priorizar los gastos.



Comprá las cosas que se necesitan y te darás cuenta cuanto cuesta por ejemplo la leche, la ropa...

Gastar el dinero en alcohol, cigarrillos, apuestas, etc. y empobrecer así al hogar es una gran injusticia frente a tus hijos/as.

Por ley el padre está obligado a apoyar económicamente a sus hijos/as hasta los 21 años y si estudian hasta que terminen los estudios.

Sentirse bien en casa

Si tus hijos/as se sienten bien en casa no buscarán la calle y se sentirán más responsables con sus decisiones y actitudes.

Respetá a todas las personas de la casa.
Es es el primer lugar donde aprendemos



Mostrale cariño a tu compañera.
Nunca la maltratés.
Si discuten explicá a tu hija/o qué pasa y resolvé el problema hablando entre adultos
Compartí el trabajo de la casa.
Compartí tiempo con las personas de tu casa.
Expresá tu orgullo por ellas/os.
Gastá el dinero para mejorar las condiciones.

Ser padre aún separado

Si te separás con la madre de tus hijas e hijos, **hay que mantener todas estas responsabilidades.**

Una separación mueve muchos sentimientos en la pareja (enojo, reproches, tristeza, traición etc.) pero no se debe utilizar a los hijos/as para chantajearlos y condicionarlos o para chantajear a la pareja. Debe ser solucionado por los adultos.

Si no pueden llegar a acuerdos pacíficos y hablados es conveniente buscar apoyo en una mediación para ponerse de acuerdo sobre el funcionamiento de la nueva forma de convivencia.



Pensá siempre en el bien de tus hijas/os y dejá a un lado por un momento tus sentimientos.

¿Qué pasa si no asumís la paternidad?

En Nicaragua una de cada tres niñas/os no vive con su padre.

Consecuencias en los sentimientos de la niñez:

Abandono

Piensa que tiene la culpa de que el padre no esté.

Enojo y desprecio

Búsqueda de una figura paterna en otras personas

A veces las madres, para no hacer mayor daño, excusan al padre y asumen responsabilidades que no les toca.

Consecuencias en la economía:

Hay menos ingresos y eso disminuye las posibilidades de poder estudiar, obligando a la niñez a trabajar desde pequeño.

Las madres migran para asumir la carga económica y la hija/o queda al cuidado de otras personas.

Consecuencias en tu vida:

Inseguridad en vos mismo

Intranquilidad

Inmadurez

Perdés la oportunidad de compartir tu vida, ser reconocido y querido, reconocer y querer a otras personas.

Querés corregir el error, pero muchas veces ya es demasiado tarde.

Encontrarte con un proceso judicial y gastos.

No cumplir con la pensión de alimentos es un delito.



Dibujos inspirados en Frato; Bibliografía consultada Principios de parentalidad positiva y buen trato. Save the children

Colectivo de Mujeres de Matagalpa. Área derechos humanos – 2013
del Parque Morazán 2 al sur y 2 ½ c. al este

Matagalpa – Nicaragua

2772 24 58

www.cmmmatagalpaorg.net

